

METODOLOGIA PARA LA EVALUACIÓN ENERGO-PRODUCTIVA DE LA RED DE COMERCIO.

E.Rosenfeld¹, C.Discoli¹, I.Martini⁴, J.Czajkowski¹, G.San Juan¹, C. Gentile, D.Barbero³, C.Ferreiro², C.Corredera⁴, C.Díaz⁴

IDEHAB, Instituto de Estudios del Hábitat, UI N°2, FAU, UNLP
Calle 47 N°162. CC 478 (1900) La Plata.

e-mail: rosenf@arqa.com, discoli@rocketmail.com. Tel-fax: + 54 (221) 423-6587/90

RESUMEN: Se presentan los avances obtenidos del proyecto “URE-AM 2, Políticas de uso racional de la energía en el área metropolitana y sus efectos en la dimensión ambiental”. Este proyecto incluía entre sus objetivos la evaluación energética-ambiental de edificios de la red de comercio en el área del Gran La Plata. Se analizan las características de la red, su diversidad tipológica y su inserción energética en el contexto de los servicios urbanos. Se identifican las variables, indicadores e índices a efectos de adaptar y ajustar la metodología desarrollada para las redes de vivienda, educación y salud a la red de comercio. Se presenta un ejemplo de auditoría en un establecimiento de mediana escala, complejidad media con diversidad de rubros, insumos energéticos y equipamiento.

Palabras claves: audit.-diagnóstico; comportamiento energético-productivo; niveles de habitabilidad-comercio-terciario.

INTRODUCCIÓN

Los cambios económicos-sociales producidos en la Argentina durante las dos últimas décadas del siglo XX requieren de un diagnóstico objetivo de la situación real, metodologías y herramientas con las cuales detectar y dimensionar posibles medidas de acción, en referencia a las infraestructuras y los servicios sobre todo los básicos (electricidad, gas y agua). Los proyectos “URE-AM, Políticas de uso racional de la energía en el área metropolitana y sus efectos en la dimensión ambiental” (E.Rosenfeld et al, 1997) y “UREAM2” (E. Rosenfeld et al, 1999, 2000) apuntan al desarrollo de un Sistema de Diagnóstico, con el objeto de proporcionar información relevante y detallada de las redes edilicias que conforman la ciudad. En trabajos anteriores, se realizaron auditorías de redes y establecimientos de diferentes características (residencial, salud y educación) de la región del gran La Plata. En base a audit-diagnósticos y encuestas, se pudieron analizar los consumos de energía discriminados por usos y por fuentes, se relacionó el perfil energético del usuario y su opinión. Las metodologías desarrolladas y los instrumentos aplicados para cada tipo de análisis ya fueron publicadas en (E. Rosenfeld et al, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003).

La ciudad como soporte de una trama de redes de servicios, cuenta entre ellas, con las de abastecimiento de las necesidades básicas de sus habitantes relacionadas a la cadena comercial en sus diferentes escalas y rubros, además de los sectores residencial, de educación y de salud. En este trabajo se plantea avanzar en el diagnóstico del sector comercio. Se define el sector comercio como una trama de redes, caracterizada por su gran diversidad de rubros, estructurada con niveles de jerarquía mixtos. Sus estrategias de comercialización y los volúmenes de ventas dependen de los tipos de establecimientos.

En cuanto a la cadena de comercialización, las modalidades están íntimamente ligadas al modelo económico imperante, a la concentración con fuertes escenarios competitivos, a la capacidad de compra de los diferentes estratos sociales (compras por stock o por reposición de productos), a la superposición de jerarquías y/o nodos de la red en su conjunto. En este contexto, se puede mencionar como nodos de la red a los mercados mayoristas, con políticas de ventas minoristas; a los hipermercados (conformando redes propias) con superficies mayores a 5000m² y volúmenes de ventas que les permiten actuar sobre las producciones y fabricantes, además de contar con marcas propias; a los supermercados, conformando redes propias o asociadas pero con superficies menores a 5000m²; a los autoservicios; a los comercios tradicionales minoristas; y a las nuevas modalidades como “hard discount”, locales con productos orientados, poca diversidad y buenos precios.

En la Argentina, los comercios y las cadenas de comercialización han ido evolucionando en sintonía diferida con respecto a los países desarrollados. En las décadas previas a los '70, la red de comercialización respondía a una trama jerárquica y bien definida, que contemplaba a los productores/fabricantes, mayorista, intermediarios y/o distribuidoras y mercado minorista y/o ramos generales dispersos. A mediados de los '70, comenzaron a aparecer cadenas comerciales supermercadistas, de capitales nacionales y básicamente familiares, explorando políticas de comercialización minorista a gran escala, diversificando los rubros, y con las técnicas del self-service (autoservicio). Esta modalidad comenzó a competir fuertemente con el comercio tradicional mono rubro. Se establecieron así diferentes modalidades de consumo: Una asociadas al acopio o stock mensual, con atención más despersionada, y con consumidores pertenecientes a la clase media dominante; y la

1. Investigador CONICET; 2. Investigador FAU; 3. Becario ANPCyT; 4. Becario CONICET.

tradicional, orientada al abastecimiento cotidiano de insumos (compra diaria), comenzando a identificarse con los estratos sociales con menor poder adquisitivo. (Masana, M y Posada, M. 1997).

En los '80, se acentuó el supermercadismo, consolidándose en la sociedad argentina de manera estructural en la modalidad de consumo. Se expandieron sus redes de comercialización con el consecuente aumento en los volúmenes de venta, beneficiados en algunos casos con los procesos inflacionarios. Esta situación permitió establecer mejores relaciones comerciales con los fabricantes/proveedores, mejorando así sus costos y márgenes de comercialización. Situación que complicó aún más a los comerciantes minoristas participantes de la misma red de comercialización, pero sin poder compartir los mismos beneficios, y con establecimientos minoristas fragmentados y sin capacidad especulativa.

En los '90, y con los procesos de estabilización monetaria, globalización y concentración de la economía, se produjo el desembarco masivo de los hipermercados, estableciendo reglas propias de comercialización, poco reguladas, y estableciendo estrategias de competencia extremadamente agresivas. Una vez más el comerciante minorista disminuye aún más su participación en el mercado, salvo en situaciones de crisis como las del 2001, donde se empeoró la economía, se instauró nuevamente aunque en forma parcial la compra cotidiana, y la personalización de la transacción comercial con sus múltiples variantes (básicamente consumo diario, al menudeo, sin financiación –tarjetas- instauración del fiado y la libreta, etc.); situación que ha comenzado a revertirse nuevamente. Eso no significó una reducción en la infraestructura instalada, al contrario, las grandes cadenas mantuvieron sus niveles operativos a pesar de la reducción comercial circunstancial (Subsecretaría de Comercio de la República Argentina. 1998).

A partir de los cambios de estrategias descriptos en la red de comercialización con su consecuente impacto en los insumos energéticos, surge la necesidad de desarrollar una metodología para analizar y cuantificar el yacimiento potencial de ahorro de los distintos establecimientos de la red de comercio. En este trabajo se plantea adaptar la metodología desarrollada para las redes de salud, educación y residencial a la de comercio para la evaluación ergo-productiva de los establecimientos en un determinado sector urbano.

CARACTERISTICAS ENERGÉTICAS-PRODUCTIVAS DEL SECTOR A ESCALA GLOBAL.

El consumo de energía en Argentina en todos los sectores muestra un comportamiento ascendente en los últimos diez años. Este aumento asociado a la incorporación de nuevas tecnologías y aumento en la calidad de vida, varía según el sector. En la Figura 1 se observa que los sectores comercial y público ocupan conjuntamente y evolutivamente el cuarto lugar, con consumo muy inferior al sector residencial (Rosenfeld, E. Discoli, C. Barbero, D. 2003). De ellos cabe mencionar que el sector *comercial y público* muestran en este período, una estabilidad en el consumo energético total, que reflejaría las consecuencias de las crisis sucesivas y el proceso de concentración comercial, compensado con la importante caída del comercio minorista. No nos olvidemos que la penetración de los supermercados y los hipermercados es el 1% de la totalidad de los comercios, y representan el 34 % de las ventas, cifras que contrastan con el cierre definitivo de 17.000 comercios minoristas.

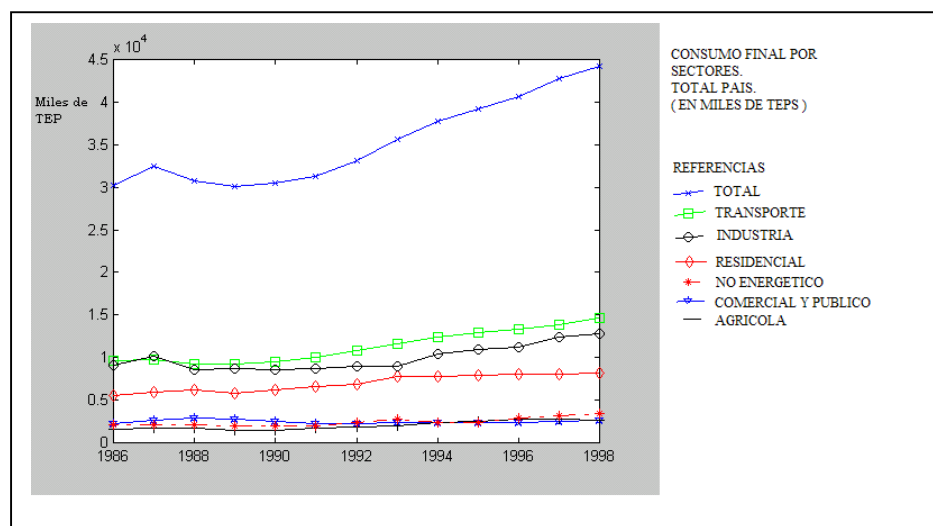
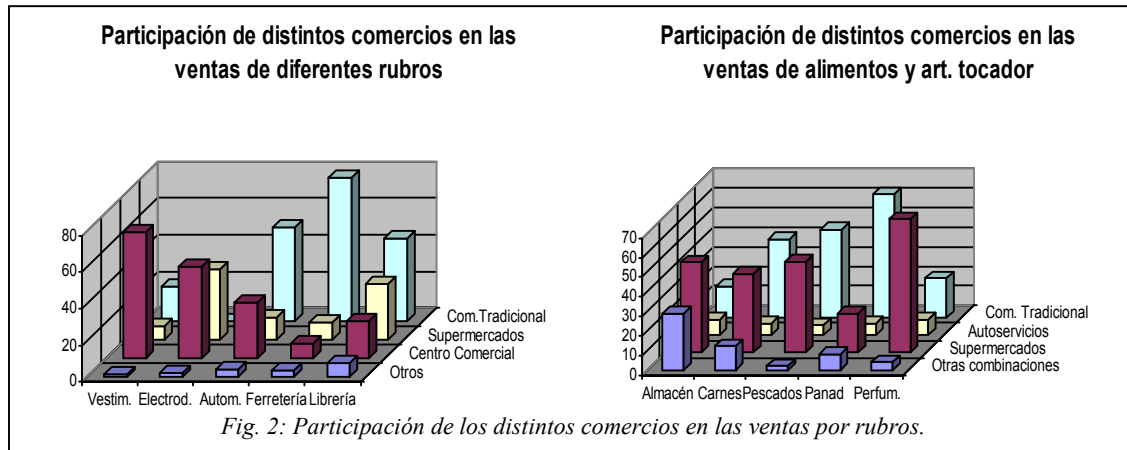


Fig. 1. Evolución del consumo de energía (miles de TEP) en Argentina (1986-1998). Fuentes: S.E. y elab. propia.

La red de comercio se compone por una gran diversidad de tipologías y de funciones con lo cual resulta difícil realizar un diagnóstico energético a partir de una clasificación tipológica a nivel global. El análisis del comportamiento energético de los establecimientos se plantea en forma detallada a partir de clasificar a los nodos de la red en subsectores característicos, ya sea en función del volumen de venta: Supermercados, Autoservicios, Almacenes, Hipermercados, Kioscos, Farmacias, Gastronomía, Estaciones de Servicios, Perfumería, Artículos de Limpieza y "Hard discount"; o en función del rubro al que pertenecen: alimentos, textil, automotor, etc. Esto permite definir para cada subsector distintos comportamientos energéticos en función de su volumen de venta y por rubro.

Esta diversidad tipológica y funcional se puede sintetizar en la figura 2 que señala la participación de los distintos establecimientos en las ventas de diferentes rubros. En los centros comerciales, el rubro vestimenta adquiere un predominio muy grande (74% del total de las ventas de este rubro). De igual manera, el 50% de los electrodomésticos son adquiridos en este ámbito conjuntamente con los supermercados. Si se analizan las compras de productos alimenticios y de limpieza y tocador, el predominio del supermercado es claramente observable. Este gráfico señala como ha perdido posición el tradicional almacén del barrio frente al avance del supermercado. Pero al mismo tiempo, se puede ver que en aquellos rubros de consumo fresco y de adquisición prácticamente diaria el peso del comercio tradicional aún se mantiene. (Masana, M y Posada, M. 1997).

Dichas diferencias de rubros de productos y sus características espaciales y de equipamiento, definen una importante diversidad de demandas y ofertas en los insumos energéticos ya que cambian los parámetros de preservación de los productos, la habitabilidad localizada y el equipamiento electromecánico y de iluminación.

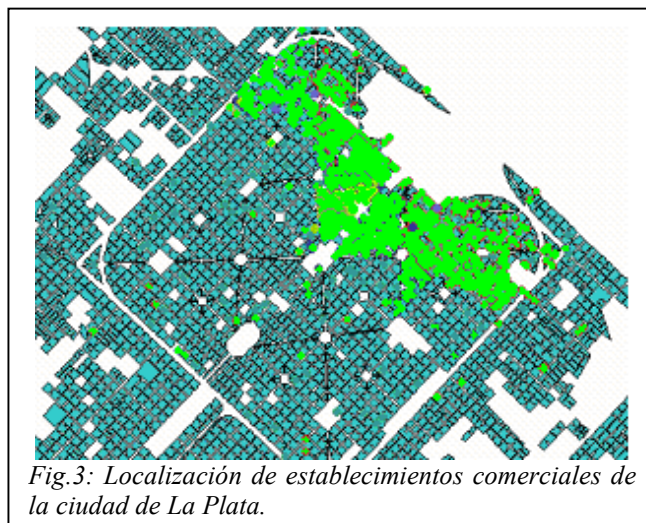


LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LA RED

El país contaba en 1999 con un total de 508.971 locales comerciales, Capital Federal cuenta con 65.200, la Provincia de Buenos Aires cuenta con aproximadamente 190.500 locales comerciales de diversa índole, y en el área del Gran La Plata cuenta con unos 17.866 locales con un total de aproximadamente 40.400 personas ocupadas en el sector. De este universo, el Área Metropolitana, cuenta con 181 bocas de expendio relacionada a hipermercados y supermercados. El 82 % de los locales mencionados corresponden a cadenas de las empresas líderes de la región (Foro Sindical 1999).

Se plantea trabajar desde un punto de vista territorial en el Gran La Plata. Esta delimitación se debe a que ya se han realizado trabajos en dicha área con las demás redes (vivienda, educación, salud) en los proyectos de investigación de la Unidad de investigación del IDEHAB-FAU y por lo tanto se cuenta con importantes fuentes de información primarias y secundarias para su evaluación. De esta manera se puede incorporar la información edilicio-energética de cada red a efectos de generar mapas que integren la densidad energética urbana, entre otras variables. Asimismo, La Plata cuenta con una red de comercio de gran diversidad, con una capacidad instalada y de infraestructura muy variada, ya sea por su volumen de venta o rubro, permitiendo de esta manera, realizar un diagnóstico energético detallado para las distintas escalas.

La figura 3 muestra un mapa del Gran La Plata en el que se concentran los establecimientos comerciales de la ciudad marcando los ejes y las zonas comerciales predominantes.



CONFIGURACIÓN DE INDICADORES Y PERFILES DE CARACTERIZACIÓN GLOBAL Y DETALLADA.

Para analizar el comportamiento energético-productivo de los distintos establecimientos de la red resulta importante la identificación de las variables con sus correspondientes índices e indicadores. El conjunto de variables responden a los aspectos edilicios-energéticos-productivos, a los urbano-territoriales y a los económicos-sociales. A partir del conjunto de variables seleccionadas surgen indicadores e índices relacionados a las características de cada subsector, a los volúmenes de stock y de comercialización, a los condicionantes físico-químicos de los productos según rubro comercial, a los niveles de ocupación y lumínicos del local, a las características de la envolvente, a la calidad de servicio, condiciones de empleo y a las condiciones climáticas de la región. En cuanto a los edificios (nodos de la red) cada subsector (hipermercado, supermercado, autoservicio o minorista tradicional), y cada rubro de productos, (alimentos, farmacia, limpieza, textil, etc.), requieren de características específicas y/o compartidas desde lo edilicio, desde la disponibilidad de superficies, desde lo tecnológico-construtivo, desde los parámetros de habitabilidad (iluminación, ventilación, refrigeración, climatización). La Tabla 1 sintetiza las variables consideradas con sus correspondientes índices e indicadores.

Dado que no existen antecedentes en nuestro ámbito de índices e indicadores que relacionen los aspectos mencionados, la existencia de un cuerpo sistematizado de variables nos permitiría comenzar a conformar una base sistemática que contemple las complejidades de la red. En cuanto a las auditorías detalladas, permitirían incorporar y/o ajustar perfiles de caracterización relacionados a lo edilicio energético productivo.

VARIABLES EDILICIAS-ENERGETICAS-PRODUCTIVAS			VARIABLES URBANO-TERRITORIAL		
VARIABLES	INDICADORES	INDICES	VARIABLES	INDICADORES	INDICES
Consumo de energía	- Consumo de energía anual - Sup. del establecimiento - N° de empleados - Monto total de venta - Monto de transacción	- Energía/m ² - Emp./energía - Energía/\$ venta total - Energía/\$x transacción	Territorio urbano	- Superficie total - Superficie total construida	- Sup.promedio/bocas de expendio.
Ocupación	- Aporte por persona - Cantidad de personas - Tiempo de ocup. x día - Factor de ocupación	- W/pers - Hs/día	Materiales e insumos	- Transporte de materiales e insumos	- Cant. materiales e insumos movidos desde y hacia la ciudad en kg./estab. x año.
Iluminación	- Valor mínimo del nivel lumínico general - Tiempo de uso diario de los equipos de iluminación - Rendimiento calórico	- Lux/m ² - Hs/día	Residuos	- Producción de residuos	- Cant. residuos sólidos en Tn / Estab x año.
Equipamiento	- Cantidad - Consumo energético - Tiempo de uso diario	- Kwh/día	Contaminación atmosférica	- Emisiones de contaminantes - Sup. Estab.	- TEP/año - TEP/m ²
GAD	- Ganancia directa x ventana - Superficie vidriada	- MJ/m ²	VARIABLES ECONOMICO-SOCIAL		
Renovaciones	- Volumen de local - Cant. renovaciones horarias - Densidad del aire - Entalpía del aire - Grados día/día	- vol/h - Kg/m ³ - Kj/Kg. °C - °C/día	VARIABLES	INDICADORES	INDICES
Envolvente	- Transmitancia térmica K - Sup. c/elemento de la envolvente - Grados día/día de la zona	- W/m ² °C	Población Urbana	- Población a la cual está destinado - Densidad de Población - Operación de compra	- Bocas de expendio/Hab. - m ² caja/Población (regional, zonal, zonal) - Operación de compra/m ²
			Calidad del Servicio	- Bocas de expendio - Población a servir - Promedio ventas x mes - Monto de la venta - Cantidad de ventas	- Bocas de expendio / Pob. a servir. - \$/m ² - Venta en \$/Operación de compra
			Capacidad de empleo	- Empleo x densidad de población - Empleados minoristas - Empleados mayoristas - Sup.del establ.	- Persona/100m ² - Emp. minorista / Empl. mayorista - m ² minorista./m ² mayorista - Empleado/m ² ; m ² /Empleado

Tabla 1: Variables, indicadores e índices

ESCALA DETALLADA. EJEMPLO DE APLICACIÓN.

Una vez delimitado el campo de estudio e identificadas las variables, se implementó una auditoría detallada a efectos de adquirir experiencia sobre el sector y ajustar los aspectos metodológicos inherente a la escala de nodo y sus complejidades. Para tal fin se seleccionó un establecimiento que permita relevar y medir diferentes niveles de complejidad productiva en un espacio relativamente abarcable por nuestra capacidad operativa de instrumentación (cantidad y tipos de instrumental disponible). En consecuencia, el caso seleccionado debía cumplir con los objetivos del proyecto, con un subsector representativo de complejidad media, y con una diversidad en los rubros comerciales, en los insumos energéticos y en el equipamiento.

Se identificaron diferentes establecimientos, algunos pertenecientes a cadenas conocidas y otros independientes. En cuanto a las cadenas, con locales de



Figura 4. Cápsula de protección Protectores de adquisidor de datos.

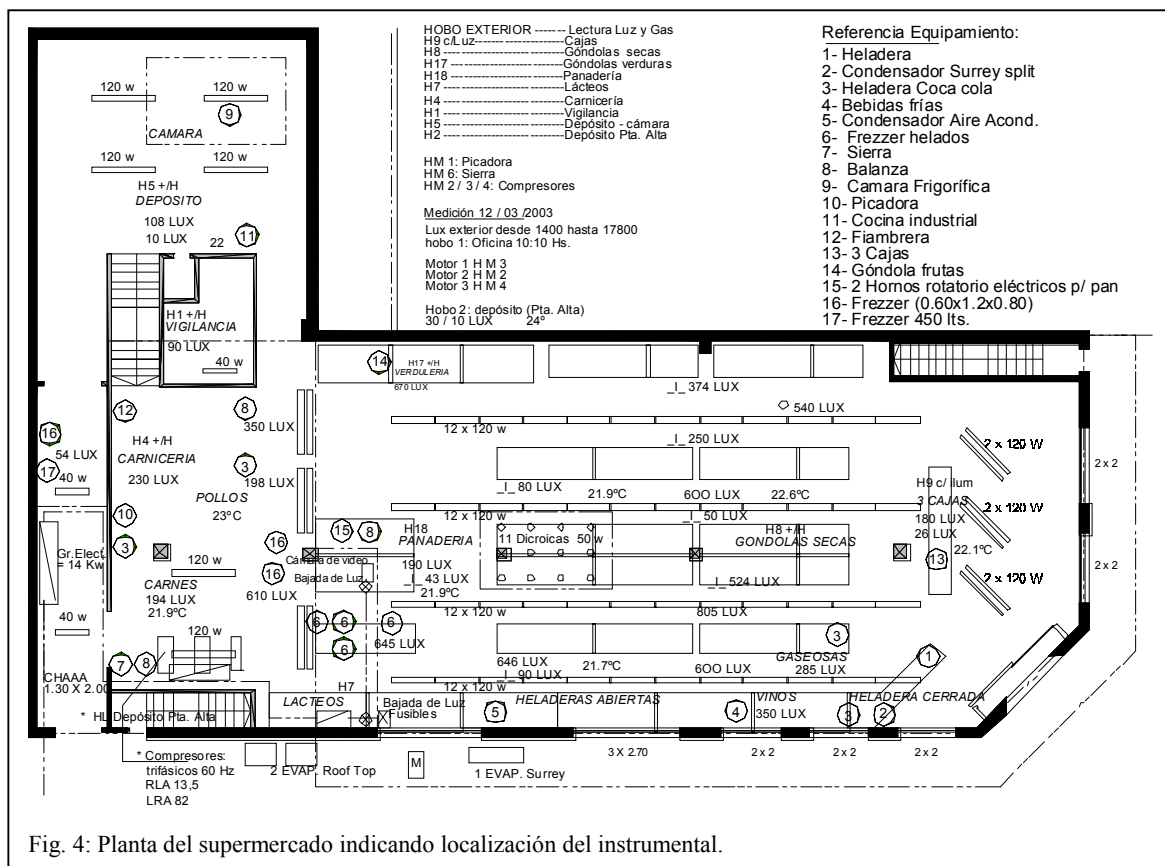
características medias y medias-grandes, la gestión para realizar audit.-diagnósticos presentó diferentes dificultades, argumentándose en la mayoría de los casos que las mismas empresas ya tenían organizaciones internas que se dedicaban a resolver las cuestiones del área energética, encubriendo así gastos de desconfianza y/o formas de disuadir cualquier tipo de intervención externa. Con respecto a los establecimientos independientes, se encontraron más receptivos, ya que los costos fijos asociados a la energía, los problemas de rentabilidad y la imposibilidad de acceder a especialistas en URE, no son secundarios en los escenarios de gran incertidumbre actuales. Es así como se ha podido acceder a este tipo de establecimientos de mediana complejidad, que cumpliría con los requerimientos y representan un sector importante de la red.

Para establecer patrones diferenciados de funcionamiento, según las estaciones climáticas extremas del lugar, se auditaron dos períodos: durante el invierno del 2002 y el verano del 2003. Con el relevamiento se pudieron ajustar los criterios y protocolos de la auditoría, ya que al tratarse de establecimientos con circulación intensiva de público en espacios reducidos, la instalación de equipos y sensores presentó nuevas dificultades para una medición prolongada. En este caso dadas las dimensiones del local (391m²) y su complejidad (cámara frigorífica, plantas compresoras, climatización y equipamiento termomecánico y electro-mecánico), parte de los sensores tenían que pasar desapercibidos, o ser protegidos para que no fueran afectadas sus mediciones. La figura 4 muestra un adquisidor de datos encapsulado.

Entre las diferencias encontradas con respecto a los establecimientos de otras redes, es que los supermercados se caracterizan por tener áreas sectorizadas y especializadas con condiciones ambientales particulares entre zonas que distan pocos metros entre sí. Por lo tanto, en este caso, surge la necesidad de definir el criterio de sectorización del local, establecer interzonas con límites en general virtuales, relevar las características de cada zona, el tipo de equipamiento y su potencia energética, tipo y cantidad de luminarias entre otras.

Se instalaron micro adquisidores de datos tipo Hobo de dos o tres parámetros (temperatura, humedad e iluminación) que se ubicaron estratégicamente teniendo en cuenta las características de cada área según su especialización. Las zonas definidas fueron: cajas, góndolas productos secos, verduras, lácteos, panadería, carnicería, carnicería y administración, depósito planta baja y depósito en entresiso.

Para conocer el potencial de aprovechamiento de luz natural, se tomaron los niveles de iluminancia del cielo a la sombra en el exterior del local. Con respecto al equipamiento electromecánico se colocaron sensores de encendido/apagado en los motores eléctricos de mayor potencia. Estos sensores se ubicaron en motocompresores, en la picadora de carne y en la sierra de carnicería. La figura 4 muestra una distribución en planta del edificio evaluado con la distribución de áreas características. Las técnicas de auditoría y los primeros resultados se expondrán detalladamente en la XXVII Reunión de ASADES 2004, en la ciudad de la Plata (Czajkowski, J. et al. 2004).



Los resultados obtenidos permitieron obtener niveles reales de habitabilidad sostenida mediante un gran consumo de energía que alcanza los 521 Kw/día en invierno y los 690 Kw/día en verano. Esto corresponde a 1.31 Kw/día/m² en invierno y 1.76

Kw/día/m² en verano. Dado que aún no se han auditado otros establecimientos similares, todavía no contamos con estándares reales representativos.

ALGUNOS RESULTADOS Y SU INTEGRACIÓN AL CONTEXTO URBANO

La identificación y evolución global y detallada de la red de Comercio en el contexto urbano, permite completar un complejo mosaico en el que interactúan los servicios, los usuarios, las ofertas y las demandas de los insumos críticos como la energía, y la convergencia territorial como espacio que sintetiza diversas actividades.

La metodología desarrollada para las redes de vivienda, salud y educación, se adaptó y ajustó a la red de comercio. Uno de los inconvenientes de esta red con respecto a las anteriores es que presenta una permanente mutación de sus productos para buscar mantener la atención del público, produciendo cambios constantes en la incorporación o desactivación de ciertos servicios. Esto lleva a afectar no solamente alteraciones en el espacio físico, sino también en la zonificación higrotérmica interior, generando importantes modificaciones en el consumo de gas natural y energía eléctrica. Esta flexibilización de uso, dificulta la obtención de una auditoría detallada que nos permita definir un perfil de comportamiento energético ambiental único. En estos casos se deberá establecer una mayor diversidad de perfiles estacionales (invierno-verano) que caractericen dichos cambios.

Avanzar con el diagnóstico y evaluación de los edificios de comercio permitió profundizar y ampliar el conocimiento integral de las redes edilicias en el contexto urbano y obtener una visión real y aportar información básica en cuanto a estrategias de optimización en cada una de las variables críticas estudiadas de los establecimientos para la construcción de una ciudad ambientalmente sustentable. Además, una visión detallada de la red permitiría proponer modelos que posibiliten reducir algunos de los costos iniciales y operativos de los nodos.

ABSTRACT: This paper exposes the advances obtained corresponding to the project “URE-AM 2, rational use of energy politics in the metropolitan area and its effects in the environmental dimension”. This project included within its objectives an energetic-environmental building evaluation of the commercial establishment net in the surroundings of La Plata. The net characteristics have been analysed, its topological diversity and its relation with energetic aspect in the urban services context. Variables, indicators and indexes are identified in order to adapt and adjust the developed methodology for housing, education and health nets and apply it to the commercial establishment net. A medium-scale commercial establishment auditory example with a medium complexity, different commerce variety, and different energetic supply and equipment is also presented.

Keywords: audit-diagnostic, energetic-productive behavior, habitability levels, commerce, tertiary sector.

REFERENCIAS

- Czajkowski, J.; Discoli, C.; Corredera, C.; Diaz, C.; Gentile, C.; Belloni, P.; Rosenfeld E. (2004). Evaluación de las condiciones ambientales en un supermercado. A publicar en AVERMA, Vol 8, Año 2004.
- Foro sindical para la capacitación integral y permanente de los trabajadores. (1999). Centro de investigación profesional N°19. “Identificación de competencias requeridas para puestos de oficio y salón en supermercados. 1er. Informe final.
- Masana, M. y Posada, M. (1997). Cambios en la comercialización alimentaria. El impacto de un supermercado en una ciudad del interior bonaerense. Realidad Económica 146.
- Rosenfeld, E. Discoli, C. Barbero D. (2003). El consumo de la energía en el Área Metropolitana de Buenos Aires en la década de los '90: Una trayectoria de desarrollo insustentables. Revista AVERMA, ISSN 0329-5184. Vol 7, N°2. Pág.07-01.07-06.
- Rosenfeld, E.; Discoli, C.; Dubrovsky, H.; Czajkowski, J.; San Juan, G.; Ferreyro, C.; Rosenfeld, Y.; Gómez, A.; Gentile, C.; Martini, I.; Hoses, S.; Pinedo, A. (1999). Eficiencia energética y URE en los sectores residencial-terciarios metropolitanos. Las aglomeraciones del gran Buenos Aires y el Gran La Plata. AVERMA, Vol 3, N°2, Año 1999. Pág.8.17-820.
- Rosenfeld, E.; Discoli, C.; Czajkowski, J.; San Juan, G.; Ferreyro, C.; Martini, I.; Hoses, S.; Rosenfeld, Y.; Gómez, A.; Gentile, C.; Pinedo, A. (2000). Consumo energético y URE en los sectores residencial y terciarios metropolitanos. La aglomeración del Gran La Plata. AVERMA, Vol 4, N°2, Año 2000 Pag. 07-35-40.
- Rosenfeld, E. Discoli, C.; Dubrovsky, H.; Czajkowski, J.; San Juan, G.; Ferreyro, C.; Rosenfeld, Y.; Gomez, A.; Gentile, C.; Martini, I.; Hoses, S.; (11), Pinedo, A. (2000). Uso racional y eficiencia energética en áreas metropolitanas (URE-AM): El sector residencial del gran Buenos Aires y Gran La Plata, Argentina. VIII Encontro Nacional de Tecnologia do Ambiente Construído. Identificador del trabajo 223, publicado en soporte digital (CD) ENTAC'00, Salvador, Bahía. Brasil.
- Subsecretaría de Comercio de la República Argentina. (1998). “Temas de comercio interior”.